BIBLIOGRAFIA CENTROAMERICANA

LUQUE ALCAIDE, *La Sociedad Económica de Amigos del País de Guatemala,* Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla, 1962, pp. 226.

El presente estudio responde plenamente al título: es una exposición de conjunto de la evolución de la Sociedad Económica guatemalteca. El estudio de las fuentes representa un gran paso, en relación con lo conocido anteriormente, y la exposición histórica está bien lograda. Por consiguiente, esta publicación es una aportación positiva y, por hoy, la más completa exposición monográfica del tema.

Sin embargo, deben hacérsele algunos reparos.

La descripción geográfica (pp. 25-26) es incorrecta.

La Autora manifiesta constantemente su desagrado hacia las ideologías ilustradas de que participaban los promovedores de la Sociedad Económica. Esta es una cuestión, respetable, de criterio personal. Pero en el presente caso se traduce en una deformación frecuente de dichas ideologías. En parte puede ser explicable por su desconocimiento de las mismas en Europa. Paul Hazard y Jacques Pirenne, para fundamentar un estudio monográfico, son insuficientes. La obra de Sarrailh es mencionada, pero no utilizada, pues se le deja de lado con decir que algunos de sus puntos de vista han sido superados (lo cual, por cierto, no señala de M. Menéndez Pelayo). Esto es cierto (como lo es de *toda* obra histórica), pero no suficiente como paar prescindir, de hecho de ella. De hecho, las ideologías ilustradas en España son desconocidas totalmente en la obra.

Por otra parte, quedan en el aire, sin estudiarse, los caminos por los que estas ideologías pasaron a América, y en concreto a Guatemala, debido a no hacerse el estudio comparado. Así, por ejemplo, la confusión entre aristocratismo y despotismo ilustrado. En concreto, es errónea la inculpación de ateísmo a Bergaño y Villegas (p. 147).

En todo caso, lo que me resulta incomprensible es el apartado de "Conclusiones". Por de pronto, "los valores racionalistas . . . en Guatemala, salvo contadas excepciones, no llevaron a negar en el orden ideológico la tradición cultural hispana". ¿Cuáles fueron esas excepciones? Yo no he logrado encontrar ninguna.

Luego: "Ahora bien, en el primero [el aspecto de la Educación], olvidaron en la práctica un factor esencial que no encajaba en los aristocráticos programas que esbozaron: la libertad humana". Confieso que no entiendo: estos personajes se pasaron la vida clamando (y por escrito, en los periódicos, en los memoriales, y en las Cortes) por la libertad . . . Y en cuanto a que sus programas eran "aristocráticos" tampoco lo entiendo . . . Yo tenía entendido que se preocuparon por los gremios, por calzar a los indios, por el cultivo (por los indios . . .) del algodón, etc. ¿dónde está el aristocratismo? Además, la mayoría no eran aristócratas ellos mismos.

La justificación que da la Autora es que "les faltó una auténtica visión teocéntrica de la vida humana" . . ., "faltaron en su auténtica concepción metafísica . . . " y "tampoco tuvieron un verdadero concepto del Arte . . ." Como la Autora no explica estos puntos, debo entender que se refiere a la ortodoxia católica, lo cual es poner en entredicho, además de los seglares, al Arzobispo y a todo el clero de Guatemala de la época. Afirmaciones semejantes me parecen ajenas a la historia.

C. L. C.